

guno. 1.º el κῆδος siempre se toma en buen sentido, y significa *persona condecorada, llena de honores, digna de respeto*, etc. Así es el título de honor que Néstor da varias veces al mismo Atrida: véase entre otros el verso 434 del libro siguiente. 2.º φιλοκτεάνος, significa no *avaro*, sino *hombre que toma demasiado cariño á sus cosas y siente perderlas*, no por su valor como alhajas, sino por el placer que tenía en poseerlas. Así vemos hombres manirosos que prodigarán, si llega el caso, grandes tesoros, y sin embargo se incomodan y ajen si pierden cualquier alhajilla de poco valor, ya por afecto á la persona de quien la recibieron, ya por cualquier otro motivo. Y esto es cabalmente lo que significa el φιλοκτεάνος de los Griegos, «hombre que toma demasiado cariño á todo lo que le pertenece, y para quien de consiguiente es dolorosa su pérdida.» Y esta delicadísima diferencia entre el avaro y el hombre simplemente apegado á sus cosas, no por avaricia sino por otras razones, sean las que fueren, es la que expresa mi traducción, y esta es la idea que Homero quiso darnos del carácter del Atrida. Y para que no se dude, copiaré el artículo correspondiente del Diccionario de Damm. Dice así: φιλοκτεάνος, suæ rei diligens, qui sua tuetur libenter, qui habere mavult quam amittere (cita el pasaje de que tratamos, y le traduce así) diligentissime rerum tuarum: añadiendo, in sensu bono, etsi faceto; nam præcessi κῆδος, in sensu optimo. Esta autoridad decide.

He dicho que los traductores han errado el sentido en un pasaje capital, y voy á probarlo. En efecto, por no haber acertado con la traducción de este verso, han dado á sus lectores una idea equivocada de toda la disputa entre Aquiles y Agamenon. Segun ellos, aquél fué el agresor, el que primero insultó al otro, y en la intencion del poeta es todo lo contrario: 1.º, el mismo Agamenon confiesa en el libro II (verso 378) que él fué el que primero se insolentó; y esto no sería cierto si ántes que él hubiese dicho nada al hijo de Peleo, éste le hubiera ya llamado *el más ambicioso y avaro de los hombres*; 2.º, si en efecto Aquiles le hubiera hablado en estos términos, no hubiera él correspondido á tamañas injurias con el cumplimiento de, *oh Aquiles á los Dioses parecido*. Así, téngase por cierto que lo que ofendió el orgullo del Atrida no fueron los denuestos con que de buenas á primeras le saludó Aquiles, segun han creído los traductores, cosa por otra parte inverosímil cuando aquél no había dicho todavía cosa de que éste pudiera resentirse personalmente; fué la bravata que se le escapó al responder á Cálcas, diciéndole: «No temas que nadie ponga las manos en tí, áun cuando nombres al mis-

mo Agamenon, que es el jefe de todo el ejército.» Véase lo que sobre esto queda dicho en el Exámen del poema.

Verso 244. *Aiante*.—Segun la analogía constante en todos los nombres propios acabados en αἶνος, así debería terminarse en castellano el de *Ayax*; pero como ha prevalecido esta última forma, la he conservado en todo el poema; y sólo he usado la otra la primera vez que se presenta, para que se entienda que es más analógica, y fué usada en otro tiempo.

Verso 250. *embreado navio*.—Esto significa el epíteto de *negras* que Homero da muchas veces á las naves. Y aunque algunas veces es ocioso, aquí es importante; porque se trata de botar al agua este navio, y para que pudiese navegar era necesario que estuviese en buen estado. Por eso he conservado el adjetivo.

Versos 265 y 66. *de las marchas la fatiga á sufrir*.—Literalmente *andar el camino*, hacer una marcha, un viaje; y esto es lo que significa y puede significar la expresion ὁδὸν ἐλθέμεναι. El traductor latino entendió bien la frase; y no sé cómo algunos se han empeñado en que significa *ponerse en emboscada*, citando en apoyo de su opinion un pasaje de Demóstenes que precisamente prueba lo contrario. Se copia en la oracion contra Aristócrates la ley sobre homicidios casuales, y por uno de ellos se cuenta el cometido por uno que sin querer atropellase (lit. derribase) á otro en un camino; y dice Demóstenes, ó más bien el texto de la ley, ἐν ὁδῷ καθελόν, cuya frase quieren que signifique *colocado en emboscada*. Pero ¿no ven que si esto significase, ya el homicidio no sería casual, sino alevoso y hecho con toda premeditacion? Esto es evidente; y yo no hubiera puesto esta nota si no hubiese visto que el antiguo escoliasta, y hasta el mismo Clarke, han creído que en el pasaje de Demóstenes se trata de asechanzas, y si no se observase que Tailor y Reiske acusan injustamente á Wolfio de haber traducido el ἐν ὁδῷ καθελόν, in via pos-traverit, cuando esta es la genuina version. El pasaje del orador está en el tomo I de sus obras, página 637, edicion del citado Reiske.

Versos 282 y 83. *abusando de tu poder*.—Esta es toda la fuerza que aquí, y en todos los pasajes en que se trata del robo de Briseida, tiene la palabra αἶνος, lit. *por tí mismo*, esto es, sin contar con el ejército, de propia autoridad, abusando de ella, etcétera. Madama Dacier lo entendió bien. Sin embargo, cuando se junta con verbo de movimiento y dice Agamenon que *el mismo irá á la tienda de Aquiles*, entónces quiere decir *en persona*.

Versos 287 y 88. *Cuando por el ejército, etc.*—

Se han engañado los que han creído que la frase griega se refiere y limita á la toma de Troya. Aquí se habla en general de lo que sucedia cuando tomada una ciudad del enemigo se repartian los despojos. El contexto lo demuestra; y el mismo tiempo, que es un aoristo de subjuntivo, manifiesta que no se habla de cosa futura, sino pasada. Así, Madama Dacier y Barnés habian traducido bien, y no hay razon para que Clarke los reprenda.

Verso 294. *Con la escasa porcion que me ha tocado*.—Pasaje errado por todos los traductores. El latino dice: «Ego vero modicum gratumque mihi, etcétera.» Madama Dacier: «il faut que je me contente de porter, etc.» Bitaubé: «je retourne avec une faible recompense que j'ai reçu sans murmures.» Dugas: «et moi, satisfait d'un modique présent, je rentre.» Y Monti: «è tua la prima (porcion de los despojos) ed ultima la mia, di cui m'è forza tornar contento, etc.» Y bien, estas divagaciones consisten en que todos han creído que φῖλος no significa más que cosa grata, agradable, etc.; pero ya he dicho, y lo saben los buenos helenistas, que aquel adjetivo de Homero, y áun en otros poetas, es un posesivo que significa, segun la persona á que se refiere, *mío, tuyo, suyo*. Esto supuesto, el pasaje no puede ser más claro. Va diciendo Aquiles que cuando se reparten los despojos la porcion del Atrida es siempre mucho mayor que la suya; é insistiendo en esta idea, añade: «Yo, despues de haberme fatigado mucho en las batallas, vuelvo á las naves llevando la escasa parte *mía*, es decir, la que me toca de derecho.» Este es el gran misterio de un pasaje en que todos han tropezado, por no haber tenido presente que φῖλος significa *mío*.

Verso 298. *pues me desprecias, en provecho tuyo*.—Este es otro pasaje en que el mismo Clarke *no-dum in scirpo quarit*, es decir, supone dificultades que no hay. En sabiendo que el τ' está apostrofado por φῖ, nada más sencillo ni más claro. Dice Aquiles: «Yo, viéndome despreciado, no quiero ganar aquí riquezas y tesoros φῖ, para tí, esto es, en provecho tuyo.» Lo cual concuerda maravillosamente con lo que deja dicho, á saber, que siendo el que más trabajaba, Agamenon era el que luego se llevaba la mayor y mejor parte de los despojos.

Verso 309. *que á Troya me han seguido*.—No está en el texto; pero en castellano es necesario. Porque si solamente se dijese, *los Reyes, alumnos de Jove*, en esta generalidad se comprenderian todos los Reyes del mundo, ó á lo menos de la Grecia; y no se trata de estos, sino de los que estaban en el sitio de Troya.

Verso 328. *Taciturno dolor*.—Es toda la fuerza del ἄχος griego. Esta voz significa *dolor tal*,

que no permite ni áun hablar: lit. *ni áun abrir la boca*.

Verso 350. *Al resplandor, etc.*—Pasaje errado en la version latina. Esta dice: «terribilesque ei oculi», refiriendo el οἱ al mismo Aquiles, con lo cual, y el haber traducido el φάσθην, por *visi sunt*, ha extraviado á los que la han seguido. Así Madama Dacier traduce: «et la regardant avec des yeux enflammés de colere», como si los ojos terribles de que se trata fuesen los de Aquiles, cuando son los de Minerva. Véase á Damm.

Verso 356. *y ya viéndolo estoy*—(literalmente, y juzgo que ya está hecho). Tambien aquí se equivocó el traductor latino, y los que le han copiado. Aquél dice: quod et perfectum iri puto, como si el τετελεσθαι fuese futuro; pero siendo, como es, un pretérito, debió traducir *quod et perfectum esse puto*.

Verso 368. *y muchos*.—El griego dice *y triples*, pero en castellano suena mal y es prosaica esta voz.

Versos 426 y 27. *Agamenon, etc.*—Véase lo que se dijo sobre la palabra μῆνις en la nota al verso 2.º

Verso 462. *los Centauros, etc.*—El texto dice *las fieras*, pero en castellano es preciso indicar cuáles eran estas fieras que habitaban en los montes, porque sino pareceria que eran tigres y leones.

Versos 488 y 89. *y en adelante ya, etc.*—Tambien aquí está errada la version latina, y con ella otras varias. Dice aquella: *verum ego precabor Achillem deponere iram*; pero 1.º λίσσομαι es presente y no futuro, y de consiguiente debió traducirse *precor* y no *precabor*. 2.º Con el verbo λίσσομαι se pone en acusativo la persona á quien se suplica (ya vimos en el verso 15 ἐλίσσεται Ἀχιλλεύς), y de consiguiente diciendo el texto Ἀχιλλῆϊ no se puede traducir *Achillem*. 3.º Este dativo no se refiere á λίσσομαι sino á μεθέμεν. 4.º ἀπὸρ no es *verum*, sino *insuper*. Por tanto, la frase entera debió traducirse *insuper ego precor te, ut iram deponas in gratiam Achillis, qui, etc.* Véase á Damm. Además, cuando faltase esta autoridad y la frase griega no repugnase la inteligencia que la dió el traductor latino, el contexto manifiesta cómo debió traducirse; pues en todo él no se ve que Néstor, ni de presente ni de futuro, dijese al hijo de Peleo más palabras que las que ya le deja dichas, á saber: *ni tí, Aquiles, reválizate con el Atrida quieras, etc.* Dugas-Montbel entendió bien este pasaje.

Versos 497 y 98. *y á ninguno obedecer querrá*.—Otro yerro muy garrafal en la version latina, que ha pasado á casi todas las vulgares. Πείθω en la

activa es *persuadir á otro*, en la pasiva *ser persuadido por él*; y de aquí, intransitivamente, *dejarse persuadir* por la autoridad de otro; *creerle, seguir su dictámen, obedecerle*, etc. Por consiguiente, la frase griega debe ordenarse y traducirse de esta manera: \ddot{a} (suple $\delta\dot{\iota}$) *quamobrem; oú tiv'* (apostrofado, no por $\tau\dot{\iota}\nu\acute{\alpha}$, sino por $\tau\dot{\iota}\nu\acute{\iota}$) *nemini: péisesebai, obtemperaturum; 'oúw*, puto: y en castellano, *por lo cual pienso que á ninguno obedecerá*. He querido descender á estas menudencias gramaticales, porque, despues de tantos siglos como se está imprimiendo y traduciendo la *Iliada*, todavía son necesarias, y por no haberlas tenido presentes se han errado las traducciones. Veámoslo; porque es curioso observar cómo una mala puntuacion en el texto y el error de la interlineal han extraviado á helenistas muy doctos por otra parte. Madama Dacier dice: «je ne pense qu'il y ait ici personne que soit d'humeur à plier sous lui.» Bitaubé, habiendo dicho en la frase antecedente «cet homme veut.... prescrire des lois á tous», continúa: «ce que certainement il n'exécuttera pas.» Dugas: «je ne crois pas qu'il nous persuade.» Monti: «costui presume... tutti gravar del suo comando. Ed io potrei patirlo? Io no.» Y yo pregunto: y por semejantes traducciones, ¿quién podrá venir en conocimiento de lo que en realidad dijo el poeta?

Verso 510. *no esgrimiré la espada*.—Literalmente «o llegaré á las manos»; pero esta expresion es algo familiar en castellano.

Verso 519. *reconozcan tambien...*—Esta reticencia no está indicada en las ediciones; pero debe estarlo.

Verso 534. *rizadas olas*.—He sustituido esta imágen al «humidas vias» (version latina), porque en castellano eso de *vias húmedas* debe reservarse á los docimásticos.

Verso 542. *indomable*.—Es la verdadera significacion del $\acute{\alpha}\tau\rho\upsilon\gamma\acute{\epsilon}\tau\omicron\lambda\omicron$, no la de *infructuoso*.

Verso 723. *así te venga*.—Véase lo dicho en la nota al verso 2.º

Versos 735 y 36. *á la fuerza, y muy á pesar suyo*.—Recuérdese lo que sobre estos pleonasmos de estilo se dijo en el discurso preliminar.

Versos 794 y 95. *y enclavadas de las reses*, etc.—Increible parece que en tantas ediciones como se han hecho de la *Iliada*, y habiendo tenido este poema tantos escoliastas y traductores, nadie, ni editor, ni escoliasta, ni traductor haya visto que aquí por descuido de los primeros copistas falta en el original un verso que por fortuna se halla en el libro segundo. Sin embargo, es evidente que falta. Allí se copia este mismo pasaje; y despues de expresar, como aquí, que echaron sobre leña encen-

dida los cuartos traseros de la res con unos pedacitos de las otras partes, se dice que *clavaron las entrañas en unos asadores pequeños*, y los tenían sobre la llama para que se tostasen aquellas; y aquí falta esta circunstancia. Se dice, sí, que unos mancebos tenían en las manos asadores de cinco puntas; pero, sin expresar qué hacian estos jóvenes con sus asadores, se pasa inmediatamente á referir que los asistentes al sacrificio gustaron, ó probaron, las entrañas. Pero si aún no se ha dicho que estaban asándose, ¿cómo se pasa á decir que las comieron? ¿Las habian de comer crudas? Téngase, pues, por tan claro como la luz que aquí falta el verso 426 del libro segundo, y que debe insertarse despues del 463. Así, yo no he dudado en suponerle en el texto y traducirle.

Verso 805. *el sabroso manjar*.—Sigo, contra Ateneo y la turba de editores y traductores, la opinion de Ernesti, que hasta cierto punto coincide con la de Damm, segun los cuales, aquí y en los demas pasajes en que se encuentra la expresion $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\lambda\tau\eta\varsigma$ debe escribirse $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\sigma\theta\lambda\eta\varsigma$ y traducirse en consecuencia: «no se careció de manjares exquisitos, sabrosos, etc.» Los argumentos en que esta opinion se apoya no tienen réplica. 1.º Diga Ateneo lo que quiera, y fuese cual fuera la costumbre de su tiempo, es falso que en el de Homero se sirviesen á los convidados porciones absolutamente iguales de la comida y del vino. El mismo Homero dice expresamente lo contrario en el libro cuarto de este mismo poema. Allí (versos 261, 62 y 63), para probar Agamenon á Idomeneo que estaba en cierto modo más obligado que los otros caudillos á mostrar su valor en la pelea, le dice: «porque en los convites los otros beben una porcion determinada (no igual), pero tu vaso, como el mio, está siempre lleno para que puedas beber cuando te agrade.» De lo cual se infiere que las porciones de vino que se servian al Atrida y al Rey de Creta no eran iguales á las de los otros convidados. Y si no lo eran las del vino, no hay razon para suponer que lo eran las de la carne. 2.º En el libro sétimo, verso 320, se halla la misma expresion $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\lambda\tau\eta\varsigma$, y en el verso siguiente se dice que Agamenon, para agasajar á Ajax, le dió todo el lomo de la víctima; buena traza de que su porcion fuese igual á la de los otros. ¿Cuántos lomos tenía el buey para que á cada uno de los convidados, que por lo ménos eran siete, le tocara uno? 3.º En el ya citado libro cuarto, al verso 48, hablando Júpiter de que los Troyanos siempre le habian ofrecido agradables sacrificios, dice: «jamás allí mi ara careció $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\lambda\tau\eta\varsigma$ », y conociendo el traductor latino que sería ridículo decir *cibo æquali*, pues no habia diferentes porcio-

LIBRO SEGUNDO

nes sino una sola, traduce *epulis convenientibus*; de lo cual resulta que $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\lambda\tau\eta\varsigma$ no significa porcion igual de comida, sino manjares sabrosos; ó lo que yo más creo, que allí y siempre debe escribirse $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\sigma\theta\lambda\eta\varsigma$. Y no se ponga que disolviendo así el dip-tongo de $\delta\alpha\iota\tau\acute{\omicron}\varsigma$ resulta la primera larga, contra la regla general que en este caso quiere breves las dos vocales separadas por diéresis; porque esta regla tiene la excepcion de que resultando tres breves seguidas se hace larga la primera, como en $\acute{\alpha}\theta\acute{\iota}\nu\alpha\tau\omicron\varsigma$, $\acute{\alpha}\chi\acute{\eta}\mu\alpha\tau\omicron\varsigma$. Véase la Prosodia de Becucci.

Verso 808. *coronaron*.—Entiéndase materialmente como suena, en el sentido de que adornaron las urnas con guirnaldas de flores; y no se haga caso de Ateneo, el cual se empeña en que el $\varsigma\tau\acute{\epsilon}\psi\alpha\tau\omicron$ quiere decir únicamente que llenaron las urnas hasta arriba. Aquí hay dos cosas: primero, llenar de vino las urnas; y segundo, rodearlas ó coronarlas con guirnaldas de flores. Y que tal fuese la costumbre, nos consta por un pasaje de Virgilio que no deja duda ni admite otra interpretacion. Está en los versos 525 y 26 del libro tercero de la *Encida*, y dice así:

Tum pater Anchises magnum cratera corona
induit, implevitque mero,

en donde se separan y explican las dos operaciones, la de *adornar con una corona la urna*, y la de *llenarla de vino*. Y téngase presente, para otros pasajes, que en muchas ocasiones Virgilio es el mejor intérprete de Homero.

Verso 821. *sembró de rosas la region eterea*.—En el texto es un simple epíteto, y traduciendo literalmente deberia decirse, *la aurora, que tiene dedos de rosa*. Pero, además de lo dicho sobre estas oraciones de relativo, hay aquí el inconveniente de que diciendo en castellano *dedos de rosa, ó rosados, ó de color de rosa*, la frase resultaría demasiado lánguida. He tomado, pues, el arbitrio de reducir á imágen el epíteto, aprovechando la ingeniosa ficcion de los antiguos, los cuales pintaban á la aurora sembrando de rosas la region del cielo por donde camina al anunciar el dia. Sin embargo, los partidarios de la nimia literalidad pueden leer así este verso:

con sus dedos de rosa abrió el Olimpo.

Verso 854. *cuya vista*, etc.—Es la verdadera significacion del $\acute{\epsilon}\upsilon\rho\acute{\omicron}\sigma\pi\alpha$, *late-prospicientem*, no *late-sonantem*. Viene de $\acute{\epsilon}\psi$, y no de $\acute{\omicron}\psi$.

Me he detenido tanto en el libro 1.º para que se vea el cuidado con que está hecha la traducción. Pero como de seguir lo mismo en los restantes resultarían dos ó tres tomos de notas, y nadie tendría paciencia para leerlas, ya en lo sucesivo sólo indicaré ciertos pasajes sobre cuya inteligencia puede haber alguna duda.

Verso 19. *acaso*.—Esta palabra es tan esencial, que por haberla omitido varios traductores han errado la traducción, haciendo afirmativa una frase que en la intencion del poeta es y debe ser condicional. Júpiter no dijo que Agamenon tomaría entónces la ciudad de Troya; solo da á entender, para animarle, que tal vez pudiera tomarla; y esta dubitacion está indicada en el original por la conjuncion $\kappa\epsilon\upsilon$, la cual, unida con el optativo, hace hipotéticas las frases.

Verso 35. *en cariñosas voces*.—Advierto, una vez para siempre, que siendo demasiado uniforme el modo con que Homero empieza y concluye las arengas, he procurado evitar la monotonía añadiendo al *dijo* alguna circunstancia indicada por el contexto y análoga á la situacion del personaje. Así lo es aquí la de *cariñosas voces*, y en otras partes lo será, en dolorido acento *suspirando triste*, etc.

Verso 37. *y de caballos domador famoso*.—Este epíteto, que hoy sería innoble tratándose de un Príncipe, era entónces un título de honor; y por eso le he conservado la primera vez que se presenta, aunque en otros pasajes le he suprimido por ser uno de los que podemos llamar de mera fórmula.

Verso 94. *secreta*.—Así debe traducirse el $\pi\alpha\kappa\iota\nu\eta\gamma$ del original. Véase el Diccionario de Damm.

Versos 179 y 80. *Cuando la vida á Argos quitara*.—En el original es un simple epíteto, *el Argicida*, ó matador de Argos; pero convertido en circunstancia de la accion, es más enérgico en castellano. Recuérdese lo que en general dejo dicho ya sobre este modo de conservar los epítetos.

Versos 183 y 84. *pero vencido por los Atridas*.—Esta circunstancia, omitida en el texto porque los Griegos sabian sin que se les dijese de qué modo habia pasado el cetro de las manos de Thiéstes á las de Agamenon, es necesaria en castellano; porque la mayor parte de los lectores ignorarán tal vez aquella historia, y pudieran creer que el Atrida le habia heredado por legítima y tranquila sucesion.

Verso 197. *cuando ya tanta gente ha parecido*.—Para que se vea cuánta es la afinidad que tiene la lengua griega con la castellana, observaré que la version literal sería «despues de haber perdido mucha gente», la misma mismísima expresion que entre nosotros emplearía un escritor de prosa; pero en verso parecería demasiado familiar. Véase comprobado tambien en este pasaje lo que dije en la nota al verso 19 del libro precedente, á saber, que el $\lambda\alpha\acute{\omicron}\varsigma$ en Homero no debe traducirse *pueblo*, sino

gente, tropas, soldados, guerreros, etc. La voz *pueblo* en castellano significa siempre la suma de hombres, mujeres y niños, de cuya reunion resulta una aldea, villa, ciudad ó nacion; pero jamás el ejército que esta misma nacion ha enviado á sitiarse una ciudad enemiga; y este es cabalmente al que Homero llama λαός.

Verso 198. *iracundo*.—Esta significacion, una de las que dan los diccionarios á la voz ἰρακύνει, me parece preferible aquí á la de *poderoso*; porque la idea del poder está luego indicada.

Verso 360. *Odiado*, etc.—Esto es lo que significa ἔχθιστος; pero como la version latina dice *inimicissimus*, debiendo decir *invisus*, las vulgares han supuesto que Tersites era enemigo de Aquiles y de Ulises; y no es esto lo que Homero dice, sino que los dos le aborrecian, porque á ellos principalmente insultaba cuando la ocasion se ofrecia. Mas esta preferencia que les daba en sus injurias, no era por particular enemistad que les tuviese, sino porque, haciendo siempre del gracioso, conocia que la multitud oiria con placer los insultos dirigidos á los dos personajes más distinguidos en el ejército. Y no se equivocaba el tal Tersites. Cuanto mayor es el mérito de los hombres, tanto más se complace la envidia en verlos humillados y abatidos. Para convencerse de que ἔχθιστος significa *odioso*, *aborrecido*, bastará acordarse del verso 176 del libro primero, donde el traductor latino tradujo bien diciendo *invisissimus*; y aquel pasaje demuestra que aquí lo erró diciendo *inimicissimus*. En efecto, si cuando allí dice Agamenon á Aquiles ἔχθιστος δέ μοι ἔσσι se traduce *tú me eres odioso*, y no se debe traducir «tú eres mi enemigo», porque esto no es lo que el Atrida quiso decir, ni era cierto que Aquiles fuese entonces su enemigo; tampoco, cuando ahora dice el poeta que Tersites era ἔχθιστος á los dos héroes, puede traducirse *era su enemigo*, aun cuando supongamos que lo fuese en realidad. Porque aquí no se trata del odio que él podia tenerles, sino del que los dos le profesaban. Todo este cuidado, vuelvo á repetirlo, se necesita al traducir á Homero.

Verso 432. *vestidos*.—El original expresa la túnica, el manto, y los femorales ó calzoncillos *que cubren las partes vergonzosas*; pero en castellano incomodaria la enumeracion, sobre todo por la última frase.

Verso 441. *lloidas señales*.—Literalmente un *tumor*, ó *burujon*, *lloido*, lo cual para nuestra delicadeza ya sería algo asqueroso. Téngase presente que los cetros de los antiguos no eran como los que ahora dan los pintores á los Reyes, es decir, unos cortos cilindros, sino largos bastones con los cuales podian dar de palos á cualquiera.

Versos 485. *se aburre*.—Es tan exacta la correspondencia entre esta voz castellana y la griega ἀχάλα, que no he querido omitir aquella, aunque es algo familiar.

Verso 560. *ruidosa*.—Advierto una vez por todas que, en mi opinion, las palabras *ruido*, *ruina*, *juicio*, son disílabas, y sus compuestos *ruidoso*, *a*, *ruinoso*, *a*, *arruinar*, *perjuicio*, *enjuiciar*, etc., trisílabos; pero en verso puede disolverse el diptongo en todas las voces y hacerse trisílabas aquellas y cuadrísílabas estas, diciendo: *ruido*, *ruina*, *juicio*, *ruidoso*, etc. Mi opinion se funda en que la reunion de las vocales *u*, *i*, forma diptongo en todas las voces, ménos en los verbos en *uir*, como *atribuir*, *destruir*, *huir*, etc. Se ve en el pretérito *fuí*, en el adverbio *muí*, en las voces *cuita*, *cuitado*, *cuidar*, *cuidado*, *cuidadoso*, y en tantas otras. Y para que se vea que la palabra *juicio*, por ejemplo, aun en verso es disílabo si por licencia no se disuelve el diptongo, mídase este verso de Moratin en la leccion poética (tomo III, pág. 322 de la edicion de Paris, terceto sexto, verso último):

Y de *juicio* y moral se queda á oscuras.

Igualmente se ve que este célebre poeta hizo, aun en verso, trisílabo la voz *cuitado*, diciendo en una epístola (el mismo tomo, pág. 389, verso quinto):

una vez y otras muchas al *cuitado*.

Hago esta advertencia, porque algunos sujetos inteligentes en la materia tienen por trisílabas en prosa las voces *ruido*, *ruina*, *juicio*. Sin embargo, yo, aunque venero su autoridad, no me conformo con su decision en esta parte. Añado todavía, que aun suponiendo trisílabas aquellas voces, no se debiera culpar al poeta que en verso las hiciese disílabas, reuniendo en diptongo las vocales *u*, *i*, porque esta es una de las licencias que le están concedidas y de que otros han usado.

Versos 574 y 75. *¿un consejo no se hallará acertado?* etc.—La expresion del original es algo vaga, pues sólo dice «no podremos hallar un medio, un arbitrio», sin explicar para qué. Y aunque algunos traductores han creido que se trata de algun arbitrio para terminar la guerra, el contexto indica que Néstor sólo deseaba un medio de terminar las prolijas arengas y la inaccion en que inútilmente consumian el tiempo.

Verso 583. *y ni aun así*, etc.—Conozco que la frase es algo prosaica; pero como el original no dice cuál era este intento de los dos ó tres disidentes, que son Aquiles, Patroclo y algun otro jefe de los Mirmidones, no me he atrevido á individualizar la idea. Sin embargo, resultando por el contexto que el deseo de Aquiles era arrastrar con su ejemplo á los demas á que se embarcasen, pudiera decir

aquí: «y ni aun así seducirán á nadie.» Decida el lector.

Verso 718. *una sobre otra puestas* (las piernas).—Esta es la verdadera significacion del διπλωχ ποιήσαντες; y es de admirar que ni aquí, ni en el verso 461 del libro primero donde se halla la misma expresion, la hayan entendido los traductores que tengó á la vista. Madama Dacier, en el libro primero solo dijo: *coupent les cuisses*, y ahora *ils separerent les cuisses*. Bitaubé: *et separant les porties consacrés aux dieux; ils les couvren deux fois de graisse*. Dugas: *et deux fois le recouvrent*. Monti en el libro primero dijo: *fasciar le incise cosce di doppio omento*, y ahora dice *le rivestir di doppio zirbo*. Y bien; nada de todo esto es lo que dijo el poeta. Y para expresar en las lenguas vulgares lo que él quiso decir en la suya, bastaba entender la version latina, que en ambas ocasiones traduce *postquam duplicaverunt*, «después de haberlas doblado», esto es, haberlas puesto una encima de otra. En efecto, segun Homero, el orden de la operacion fué el siguiente: Degollaron la víctima, ἔσφαξαν; la degollaron, ἔθειραν; cortaron los dos cuartos traseros juntos, μηρός ἐξέταμον; y después de haberlos puesto uno sobre otro, διπλωχ ποιήσαντες; los cubrieron con el redano de la res, κλισση ἐκλώσαν; en todo lo cual nada hay del *deux fois*, ni del *doppio omento*, ó *zirbo*.

Verso 788. *en la verde pradera*.—El griego dice Ἀσία ἐν λευκῶνι; pero se disputa si Ἀσία es genitivo jónico del nombre propio Ἀσίας, ου, ó dativo del adjetivo ἄσιος, α, ου. En el primer caso, se duda quién era ese Asias, y cómo dió su nombre á la pradera; y en el segundo, se ignora la significacion de tal adjetivo. Unos quieren quieren que signifique *cosa de Asias*, y otros, *cenagoso*, *a*, derivándole de ἄσις, *cieno*; y por desgracia Virgilio, que en dos pasajes tradujo la expresion de Homero, lejos de sacarnos de dudas, las aumentó en realidad. Porque en el uno, que está en el libro primero de las *Geórgicas* al verso 383 y 84, dice *Asia prata*; y en el otro, que se halla en el sétimo de la *Eneida*, verso 699 y siguientes, llama *laguna* á los que en las *Geórgicas* llamó prados, y dice *Asia palus*. Además, en este último lugar se duda si *Asia* es un sustantivo de adposicion, ó adjetivo como en el primero. Siendo, pues, esta duda una de aquellas que jamás llegaremos á resolver y de poquísima importancia para el objeto que se propone el poeta, que es el de hacer ver la semejanza que hay entre un ejército que hace alto en una hermosa pradera, y las numerosas bandadas de cisnes, grullas ó gansos, que después de andar revolando por encima de un prado se dejan caer sobre él, he substituído la expresion

genérica de *verde pradera* á la de prado de *Asias* ó *Asiano*, que nosotros pudiéramos decir. Adviértase que el *Asia* de Virgilio, si es adjetivo, no quiere decir *Asiático*, esto es, cosa del Asia, porque el Caistro está en el Asia menor, sino *cosa de Asias*. Ya Pope corrigió, en esta parte bien, á Madama Dacier.

Verso 815. *faz majestuosa*.—El griego dice ὄμματα los ojos; pero aquí y en otros muchos pasajes los ojos se toman por la cara. Así, en el libro primero, verso 225, κύνος ὄμματα ἔχων, no debe traducirse «que tienes ojos de perro», sino «cara de», y antecedente por consiguiente, *descarado*, *desvergonzado*, *impudente*.

Verso 817. *fornidos hombros*.—El texto solo habla del pecho; pero debe entenderse toda la parte superior del cuerpo; primero, porque el pecho de Agamenon, como el de todos, estaba cubierto con la coraza, y no podia saberse al de quién se parecia; y segundo, porque el de Neptuno tampoco tenía cosa particular que le diferenciase de los otros Dioses. A éste se le pintaba con muy nerviosa y fuerte musculatura, particularmente en la anchurosa espalda; y á esto sin duda alude el poeta.

Verso 818. *en el valor*.—El texto dice ζώνην, el ceñidor ó cinto con que se sujetaban las aldas de la cuera doblándolas hácia arriba. Pero no teniendo el de Agamenon particularidad ninguna para compararle al de Marte, es claro que aquí el *ceñidor*, parte de la armadura, se toma por esta, y que, antecedente por consiguiente, quiere decir *campeón valiente*, *fornido*, *capaz de vestirse la armadura del mismo Marte*. Estas son las razones que he tenido para traducir este pasaje en los términos que muestran los versos 815, 16, 17 y 18; pero si alguno quisiese más literalidad, puede leerlos así:

que en la cabeza y los brillantes ojos
á Júpiter tonante semejaba,
en el pecho á Neptuno, y á Mavorte
en la rica armadura. Como suele
sobresalir en toda la vacada
el toro, etc.

Verso 837. *y aunque*.—El texto dice εἰ μή, nisi; pero, contra todos los códices y todas las ediciones, el sentido comun y la lógica exigen que se lea ἐκεί, *etsi*, á no ser que Homero se contradijó dentro de una misma cláusula. Veámoslo. Ha dicho: Vosotras, oh Musas, que lo sabeis todo y todo lo presenciáis, mientras que nosotros los hombres sólo sabemos de oídas las cosas pasadas, decidme quiénes fueron los caudillos del ejército que sitió á Troya; porque en cuanto á los simples soldados, yo no podria enumerarlos, ni decir sus nombres, aun cuando tuviese diez lenguas, diez bocas, una voz

inquebrantable y un pecho de bronce.» y añade otra proposición enlazada con las antecedentes por una conjunción, que si es la exclusiva *ἐὶ μὴ*, hará este sentido: *á no ser que vosotras me los nombraseis, etcétera*, y si es la adversativa *ἐὶ καὶ*, hace este otro: *aunque vosotras mismas me los nombraseis, etc.* Diga ahora todo hombre que tenga lógica en cuál de las dos versiones hay sentido racional y coherente, y en cuál un absurdo y una implicación en los términos. En la primera resulta este contexto: «Nombradme los caudillos; porque en cuanto á los soldados rasos, yo no podría enumerarlos, ni repetir sus nombres, áun cuando tuviese diez lenguas, etcétera, á no ser que vosotras me los dijeseis;» en cuyo caso resulta que si las Musas se los decían ya podría él repetir los nombres de todos los combatientes, sin necesitar diez lenguas, diez bocas, etcétera. Pero ¿cómo pudo decir el poeta semejante cosa, si la razón que da en la primera parte del período para que las Musas sólo le digan los nombres de los jefes, es la de que, por ser tantos los de los soldados rasos, él no podría repetirlos con una sola lengua, una sola boca, su voz ordinaria y un pecho de carne y hueso? Sentada ya esta proposición, ¿no se ve la contradicción que habría, si añadiese: «á no ser que vosotras me los fueseis diciendo uno á uno?» Pues qué, ¿en este caso no necesitaba ya ni las diez lenguas, ni las diez bocas, ni la voz *infrangible*, ni el pecho de bronce? Y si diciéndoselo las Musas no necesitaba ya nada de esto para repetirlos, ¿por qué las pide que sólo le digan los nombres de los Capitanes, dando la razón de que en orden á los de la soldadesca él no podría repetirlos, áun cuando tuviese las diez bocas, lenguas, etc.? La contradicción en este caso, la oscuridad y el embrollo son manifiestos. Al contrario, sustitúyase á la conjunción exclusiva ó exceptuante *á no ser que*, la adversativa *aunque*; y todo resulta claro y coherente. ¿Qué dice entonces Homero? Lo que sigue: «Musas, decidme los nombres de los caudillos solamente, porque los de los simples soldados, aunque vosotras tuvieseis la paciencia de írmelos diciendo uno por uno, yo no podría repetirlos, áun cuando tuviese pecho de bronce, voz incansable y diez lenguas para pronunciarlos.» O yo no lo entiendo, ó esto es lo que Homero dijo. Juzgue el lector.

Verso 1.162. *y á medio concluir*, etc.—Así materialmente debe entenderse el *ἡμιτελής*. El diálogo de Luciano, citado por Clarke, lo demuestra; y buscar sentidos alegóricos, en un pasaje tan claro, es propiamente soñar despierto.

LIBRO TERCERO

Verso 84. *gente digna de ti*.—Así debe traducirse el *ἐπαρὸς ἐρίρας*. Es expresión irónica, y la ironía desaparece si se dice en latín *sociis charis*.

Verso 87. *De lejana tierra*.—Sigo la opinión de Damm en la inteligencia del *ἀπὸς γαίης*. Otros le hacen nombre propio, y entienden el Peloponeso; pero hay en la *Odisea* un pasaje que no admite esta interpretación, porque no se trata de región determinada, sino de un país remoto. Véase en el mismo Damm, artículo *ἀπὸς*. Aplíquese también esta nota al verso 464 del libro primero.

Verso 103. *ya no te cubre túnica de piedra*.—Es la traducción literal de la expresión griega; pero siendo esta rigurosamente alegórica porque todos los términos están tomados en sentido metafórico, se ignora hoy su verdadera significación. Unos quieren que por túnica de piedra se entienda el sepulcro, en cuyo caso el pensamiento de Homero es: *ya estarías enterrado*. Otros pretenden que *vestirse la túnica de piedra* es ser apedreado; y entonces diría Homero: *ya te hubieran muerto á pedradas*. Siendo, pues, esta una de aquellas cosas que ya es imposible averiguar, porque para explicar semejantes frases alegóricas no hay otra clave que la intención del autor, y esta nos será eternamente desconocida, he tomado el partido de dejarla en castellano tan alegórica y oscura como está en el original, para que cada uno siga la opinión que mejor le cuadre. Pero advierto que en cualquiera de ellas el fondo del pensamiento es que los Troyanos eran demasiado cobardes, pues no se habían atrevido á quitar la vida al hombre que les había hecho tantos males.

Verso 132. *á la Acaya*.—El original añade un epíteto que literalmente traducido diría: «en la cual hay hermosas mujeres.» y Bitaubé sostiene que aquí es muy enérgico é interesante; porque París al nombrar la Grecia debió pensar en las hermosas mujeres que producía. Sin embargo, séame permitido observar: primero, que este epíteto se halla repetido varias veces por interlocutores que no son París; segundo, que este habla ahora en una situación que no era la más propia para pensar en hermosuras ni en sus pasadas galanterías, pues trata de salir á un desafío y con gran temor de perder en él la vida. De todo lo cual resulta que este epíteto de fórmula está aquí añadido para completar el verso. Por eso le he omitido, y lo mismo han hecho varios traductores.

Verso 257. *la penetrante voz*.—Esto es lo que

propriamente significa la palabra griega *λαϊριόεσσαν*. Este adjetivo, aplicado á la voz, quiere decir que es *delgada, aguda, chillona, que se mete por los oídos y los aturde*; y no *dulce, suave, sonora, melodiosa*, como algunos han creído, censurando en consecuencia al pobre Homero, como si un escritor tan exacto y puntual hubiese querido hacer de las incómodas cigarras dulcísimos ruiseñores. Lo advierto para que cese la admiración con que algunos preguntan: ¿cómo, teniendo los Griegos un oído tan delicado, gustaban del áspero y desagradable canto de las cigarras? Los Griegos no gustaban ciertamente más que nosotros de tan desapacible música, pero alababan en estos animalejos la constancia y tenacidad con que sin cansarse, y sin que su voz pierda nada de su intension, están cantando todo el día. Y este es también el sentido en que Anacreonte elogiaba la infatigable voz de la cigarra.

Verso 286. *padre mio*.—Lo literal sería *suegro*; pero como esta voz es algo familiar, he sustituido la de *padre*, título que áun entre nosotros dan por urbanidad las nueras á los suegros. Sin embargo, en el libro vigésimocuarto, cuando Elena distingue expresamente la suegra, el suegro, los cuñados y las cuñadas, ha sido preciso conservar la distinción. Allí hubiera sido ridículo decir mi madre, mi padre mis hermanos, mis hermanas. Lo mismo sucede en el libro sexto, cuando se trata de Preto. Glauco refiere antiguos hechos, y como fiel historiador no debe llamar al Rey de Lidia *padre de Preto*, cuando lo era de su mujer.

Verso 292. *y mi niña de pecho*.—Esto es lo que significa en este lugar la palabra griega *τηλυγέτην*. En general, es el hijo ó hija *que ha nacido el último*, el más chico de todos sus hermanos, si tiene otros; y antecedente por consiguiente, el más querido de sus padres; porque, en efecto, estos suelen querer más á los recién nacidos que á los ya criados. Pero como Hermione, que es de la que se trata, era hija única y estaba criándose cuando su madre se dejó robar por el Adónis troyano, no debe traducirse aquí *la menor de mis hijas*, sino *niña de pecho*. Advuértase que este solo pasaje de Homero prueba contra los diccionaristas que la voz *τηλυγέτης* no puede significar *hijo que nació cuando sus padres eran viejos*, porque no lo eran Menelao y Elena cuando tuvieron á Hermione. Ambos eran muy jóvenes, acababan de casarse, y esta niña fué el primer fruto de su himeneo.

Versos 300 y sigs. *y también mi cuñado*, etc.—Esta es la verdadera traducción del *κονόπιδος* y de la felicísima corrección *ἐ ποτ' ἔην γε*, en latín *siquidem olim fuit*. Los traductores como que lo han presentado, pero no han acertado á explicarlo con clari-

dad y con toda la enfática energía del original. La Dacier dice: «Helas! malheureuse, puis je vivre, et penser que je ne puis plus lui donner ce nom?» Bitaubé: «avant que l'infamie eut souillé mes jours, il étoit mont beau frere, si jamais je fus digne de lui donner ce nom.» Dugas: «je le nommois mon frere. Malheureuse! hélas! il le fut autre fois.» Monti:

un di cognato a me, donna impudica,
s'unqua fui degna che a me tale ei fosse.

Versos 469 y 70. *y continúen pagándole también los venideros*.—Esto es lo que significa la expresión griega *τιμὴ ἢ τε καὶ ἐσομένοισι μετ' ἀνθρώποισι πέληται*, literalmente «multa ó contribución que exista áun entre los hombres venideros;» y Pope y Claske acusaron injustamente á Madama Dacier de haber errado la traducción. Ellos, y los traductores que se han dejado arrastrar de su autoridad, creen que aquí se habla de la duración en la memoria de los hombres; pero en el griego no hay palabra ninguna que lo dé á entender, ni puede suplirse por élipis. Al contrario, el verbo *πέλομαι* significa siempre la existencia física y material. De consiguiente, Homero quiso decir, y dijo, que vencido París, los Troyanos debían pagar á los Griegos lo que ahora llamamos una indemnización por los gastos de la guerra, y que sus descendientes continuarían pagando un tributo á los hijos y nietos de los vencedores. Esta era, en efecto, la costumbre de los pueblos antiguos. El vencido no solo pagaba de una vez, como ahora, cierta cantidad al vencedor, sino que además quedaba sujeto á pagar un tributo anual, y continuaba pagándole hasta que en circunstancias favorables lograba eximirse de semejante carga. Debo advertir que Bitaubé entendió este pasaje como Madama Dacier; y esta autoridad es un testimonio más á mi favor. Dugas y Monti siguieron á Clarke.

Verso 567. *escudo plano*.—Esto es lo que significa el *πάντοσε ἕστην*, no *redondo*, como algunos han traducido. Para denotar que el escudo era redondo, ó circular, empleaban los Griegos el adjetivo *ἕκυκλος*, *beneorbiculatus*. Cuando dicen *πάντοσε ἕστη*, *undique equalis*, quieren decir que la superficie es lisa, llana, igual, esto es, que no presenta desigualdades ó prominencias, y se opone al *ὄμφαλλέσσα*, *umbilicata*, es decir, que tenía una especie de panza en cuyo centro había cierta depresión parecida al ombligo de los animales.

Verso 620. *novillo vigoroso*.—El texto dice *muer-to de muerte violenta*, para dar á entender que no murió de vejez ó de enfermedad; porque en este caso creían los antiguos, no sé si con razón, que su piel no era buena para hacer de ella correas. Y esta